

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" V E R B E N E R A "



Opera de Cámara en un acto,
divididos en dos partes y un
entrecuadro.

Música de: Jesús Romo.



Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.



" VERBENERA "



Opera de Cámara en un acto,
divididos en dos partes y un
entrecuadro.

Música de: Jesús Romo.

Madrid, julio, 1955.

ACTO UNICO

=====

PRIMERA PARTE.

=====

Habitación en casa del matrimonio compuesto por ANTONIA, joven y guapa, y EUSEBIO, honrado y serio maestro de obras, enclavada en un barrio popular y castizo de la Villa del Oso y del Madroño.

Es por la tarde, hacia las 5 y media o las 6.

La habitación para todo, menos para guisar y dormir, ha de estar puesta con gracia, limpieza y propiedad de la época; pero con cierta estilización moderna que le dé mucha alegría, carácter y atractivo.

En el centro del foro, está la puerta practicable de acceso a la vivienda, y que dá a un corredor de casa de vecindad.

En el lateral izquierda, hay otra puerta que da a las habitaciones interiores.

Y en el lateral derecha se abre y cierra en primer término, un BALCON de dos hojas, con sus limpios visillos almidonados y sus tiestos de albahaca, geránios y claveles. A través de este balcón se podrá apreciar el adorno de la calle en - que está enclavada la casa con motivo de la verbena del barrio, - bien sea la del Carmen o la de San Cayetano,- tanto farolillos, como gallardetes y - banderolas que rematan las cucañas, por ejemplo, o los mástiles de los puestos y tío-vivos, etc...

Y, principalmente, a través de este balcón, - PERSONAJE IMPORTANTE,- llegará hasta la escena y la sala el rumor y los sonos, la algarabía y el clamor a veces de los mil ruidos y músicas propios de este regocijo popular que es la Verbena del Barrio, que se aumentarán y apagarán a medida que se abran o se cierran sus hojas...

= M U S I C A =

(AL ALZARSE EL TELON, DESPUES DE UNA SINFONIA MADRILEÑA QUE

CONTINUARA COMO SIRVIENDO DE FONDO A TODA LA ESCENA, ESTA ANTONIA, CON UN GRACIOSO DELANTALILLO BLANCO A LA CINTURA, SENTADA EN UNA SILLA BAJA AL PIE DEL BALCON, DANDO FRENTE A LA SALA. TIENE AL LADO UN CESTILLO DE COSTURA Y HACE UNA LABOR MIENTRAS HABLA CON LAS SUPUESTAS VECINAS INMEDIATAS DEL EXTERIOR. HABLA Y COSE, Y COSE Y HABLA SIN DEJAR NINGUNA DE LAS DOS COSAS, LEVANTANDO SE PARA ASOMARSE AL BALCON Y SENTANDOSE PARA CONTINUAR LA LABOR SEGUN LAS EXIGENCIAS DE LA ESCENA)

ANTONIA.-

(SIN MOVERSE DE LA SILLITA, A UNA SUPUESTA VECINA)

¿Cómo?... ¿Qué dice?...

Gracias, vecina.

.....

Luego..... Más tarde.

.....

Sí; con mi hombre.

Se echó la siesta.

Pronto saldrá.

.....

Está preciosa.

¡Es mucho barrio!

¡Mucha verbena!

.....

Después saldremos

los dos del brazo

pa pasear.

(SE LEVANTA Y VA AL BALCON)

¡No diga usted pamplinas!,

¡si está de buten!:

yo soy su alhaja

y él es mi estuche.

Y los dos pasando

por la verbena,

¡no va a haber quien nos tosa

ni dé cometa!

Mi maridito

es el hombre más hombre
que he conocido.

(VIENE AL LATERAL IZQUIERDA,
ESCUCHA Y PREGUNTA.)

¡Usebio!... ¡Recontra!,
que son las seis,
y la Verbe a las siete
está fetén.

(AL NO SER CONTESTADA, VUELVE
A LA SILLITA)

¡Luego dicen los hombres
que las mujeres
son las que se retrasan
en los quehaceres!
¡Maldita sea!
esta tarde me quedo
sin la Verbena.

(CONTESTANDO A UNA VECINA)

¿Cómo?... ¿Qué dice?..
Gracias, vecina.
Luego; más tarde...

(POR LA VECINA)

¡Maldita indina!

(SALTANDO Y EN PIE)

¿Que si yo soy verbenera?

¡Madre mía de mi alma!

¡Ganas son de preguntar!

- - -

Fué mi padre un "pasodoble"
y mi madre una "habanera",
mi primer novio fué un "chotis"
y mi hermano fué un "can-cán";
mis hermanas una "polka"
la mayor, y una "mazurca"
la pequeña, y un "tío-vivo"
fué mi suegro, ¡nada más!

Tengo tiestos de albahaca
y macetas de claveles
y geránios todo el año
adornando mi balcón;
y los ramos de piropos
con olor a yerbabuena,
a sangría y a churritos

aún me suben a rubor.

¿Conque?

¿Basta?

Pues añádale un poquito
de salero y gracia fina,
un mantón terciado al talle,
unas botas de charol,
¡y pa mí la calle es chica
cuando voy a la verbena
de mi barrio derrochando
cascabeles y sonrisas
al compás del organillo,
¡al compás del corazón!

(VUELVE A LA SILLITA)

¡Toma del frasco!

¡Pa que te empapes!

¡La nú envidiosa!...

¡Pa luego es tarde!

(SALTANDO COMO UN MUELLE Y SA-
LIENDO AL BALCON EN PLAN DE
GRESKA)

¡Eso la suya!

¡Bruja! ¡Comadre!

¡Jajay! ¡las ganas!

¡Todo eso es hambre!

(SE SIENTA SOFOCADA)

Decirme a mí...

¡Vamos, que nó!

(SALTANDO OTRA VEZ AL BALCON)

¡Eso es usted!

¡Pa chula, yo!

(Y SE SIENTA MUY DESCANSADA)

¡Ale!... Paciencia.

Ten calma, Antonia.

(POR EUSEBIO)

Y tú, por ese.

¡Vaya pachorra!

(COSE TRANQUILA Y TARAREA A
MEDIA VOZ)

"Fué mi padre un "pasodoble",

y mi madre una "habanera"...

etc.....

(PERO VUELVE RAPIDA A ASOMAR-

SE POR EL BALCON)

¡Chula!... ¡Paleta!...

¡Sifido!... ¡Arpia!...

(GRAN JALEO E INSULTOS...)

SE ABRE LA PUERTA DE LA IZQUIERDA Y APARECE EN ELLA "EUSEBIO", "EN MANGAS DE CHALECO".)

EUSEBIO.- Pero ¡canastos!,

¿qué pasa aquí?

¿Es que no hay forma
ni de dormir?

(ADELANTANDO HACIA ELLA)

¡Cónyuge!... ¡Antonia!

¡Basta, canastos!

ANTONIA.- (EN LO SUYO)

¡Dicho lo dicho!

EUSEBIO.- ¡¿Qué pasa aquí?!

ANTONIA.- (VOLVIENDOSE A EL)

¡Esa tía bruja!

¡La del cesterero!

Que tió un marido

que no tié "Don".

EUSEBIO.- ¡Tuya es la culpa,
por asomarte
tanto al balcón!

ANTONIA.- (QUERIENDO VOLVER A LA GRESCA)

¡Maldita sea!

EUSEBIO.- ¡Vete p'a dentro!
¡P'a dentro he dicho!
¡Que mando yo!

ANTONIA.- (HACIENDO CRISIS SUS NERVIOS Y
MEDIO LLORSA)

¡Ay, Usebio de mi alma,
no me dejan ni vivir!
Y tó eso son evidias...
¡envidiosas!...

EUSEBIO.- Ven aquí.

¡Puñales!

Y cierra ya esos cristales,
que estoy harto y jorobao
con el ruido de la calle;
que no hay hombre que no estalle

con lo que nos han plantao. (POR LA
VERBENA)

¡Cierra, he dicho!

ANTONIA.= Pero, Usebio...

EUSEBIO.= Cierra, Antonia,
por favor.

ANTONIA.= Es la Verbe.

EUSEBIO.= ¡Por lo mismo!

ANTONIA.= La Verbena.

EUSEBIO.= (CERRANDO VIOLENTAMENTE EL
BALCON)

¡S'acabó!

Es ya mucho ruido y juerga,
pitos, flautas ¡y ese olor!
Ese humazo del aceite
de los churros...

¡Eso no lo aguanto yo!

ANTONIA.= ¡Pero, chico!

EUSEBIO.= Todo el día, tarde y noche,
sin descanso pa el trabajo;
sin descanso... pa el descanso,

porque hay que descansar.

Por la noche, ¡hasta las tantas!
por el día ¡ni la siesta
esta tarde pude echar!

ANTONIA.- No me explíco, la verdá,
que te pongas tan de manos...

EUSEBIO.- ¡Alto!, rica.

ANTONIA.- Si es un símil.

EUSEBIO.- Pues el símil no me vá.

- - -

ANTONIA.- ¿Es que no sientes ya la emoción
y la alegría de la Verbena?
¿Es que no baila tu corazón;
es que no ríen todas tus venas?
Tú, tan castizo, tan de verdá;
tan madrileño, tan verbenero...

EUSEBIO.- Eso era antes, ¡y basta ya!

ANTONIA.- Es que...

EUSEBIO.- ¡Lo dicho!: es que no quiero.

ANTONIA.- No quieres ¿qué?

EUSEBIO.- Que con pretextos de la Verbena

estés tó el día por el balcón
 dialogueando con las vecinas...
 Con las vecinas... ¡y algún moscón!

ANTONIA.- ¡Chico!, ¿qué dices?

EUSEBIO.- Que a mí con esas, ¡a mí ya no!

ANTONIA.- Pero, chiquillo...

EUSEBIO.- ¡Sin pé ni pera!

¡San Seacabó!

(AMOROSO)

Porque eres tú
 la flor de albahaca,
 la yerbabuena
 de mi balcón:
 ¡del mío sólo!
 de la maceta
 que riego y cuido
 solo pa mí.

Porque eres tú
 mi gloria y risa,
 mi aurora y noche,
 mi sombra y sol.

Y no consiento
que la caricia
del aire mismo
me robe un tanto
ni así de ti.

ANTONIA.=

¡Tonto!... ¡Celoso!

¿A qué me vienes
con esas cosas,
si no hay por qué?

EUSEBIO.=

A que te quiero
con tantas ansias,
con tanto fuego,
con tanto aquel,
¡que no consiento
que ni las moscas
prueben el dulce
de este pastel!

ANTONIA.=

¿Te he dao motivos?

EUSEBIO.=

¡Ese balcón!

ANTONIA.=

Ese es el parque
de mi retiro.

EUSEBIO.= ¡Es mi tormento!

ANTONIA.= (DECIDIDA)

¡Pues se acabó!

¡A la Verbena

los dos del brazo!

EUSEBIO.= ¡No, ni lo sueñes!

ANTONIA.= ¿Por qué, señor?

EUSEBIO.= ¡Porque no quiero!

Ya no hay Verbena,

¿lo has entendido?

ANTONIA.= En serio, nó.

EUSEBIO.= Pues ya lo sabes.

Tú, aquí en tu casa,

pa mí tan sólo...

y sin balcón.

(DISPONIENDOSE A SALIR POR
EL FORO Y PONIENDOSE LA CHA-
QUETA Y COGIENDO EL BOMBIN Y
EL BASTON DE NUDOS)

ANTONIA.= ¿Sin ti...

(POR EL BALCON)

y sin ese?

EUSEBIO.= ¡Cerrao!; ya sabes.

ANTONIA.= ¿Cerrao del todo...
con la calor?...

¡Moro!

EUSEBIO.= Lo dicho.

Y hasta que vuelva
de mis negocios.

ANTONIA.= (CON SORNA)

¡Trabajador!...

EUSEBIO.= (MIMOSO, POR EL CONTRARIO.
ZALAMERO)

¡Reina!... ¡Preciosa!

¡Guapa!... ¡Bonita!

ANTONIA.= (DESPECTIVA)

Tengo más flores
en el balcón.

(CON GUASA)

Pero ten mucho cuidado,
que está abajo ¡la Verbena!...
y te muerde.

EUSEBIO.= ¡A mí?

ANTONIA.= ¡Quizá!

EUSEBIO.- (POR EL BASTON DE NUDOS)

Pa esos perros tengo siempre
un pequeño mondadientes
que les sirve de bozal.

ANTONIA.- (YA RABIOSA Y DOLORIDA)

¡Que te zurzan!

EUSEBIO.- (CARINOSO)

Luego vuelvo.

ANTONIA.- (RECHAZANDOLE)

¡Si no fuera!...

EUSEBIO.- (POSEIDO Y SALIENDO POR EL FORO)

¡Pero es!

(MUTIS)

ANTONIA.- (ESPERA UN POCO A QUE SE HAYA ALEJADO EUSEBIO Y VA AL BALCON, ABRIENDOLO DE PAR EN PAR: ENTRA UN TORRENTE DE MUSICA Y ALEGRIA... A POCO, TRISTEMENTE Y OBEDECiendo, LO VA CERRABDO DESPACIO... Y SE VA APAGANDO EL RUIDO VERBENERO.)

¡Porque eres tú como eres
y soy la esposa que soy!,
¡sinó, te juro, ¡por éstas!,
que te acordabas de hoy!

(RECOGE LA LABOR... VACILA; VA
A UNA COMODA Y DE UNO DE LOS CA-
JONES SACA UN ESPLENDIDO MANTON
DE MANILA. SE LO PONE DESPACIO Y
AMOROSA; SE CIÑE A EL CON FRUIC-
CION, Y POCO A POCO SE LO VA DE-
JANDO CAER AL SUELO, HACIENDO MU-
TIS LENTAMENTE POR LA IZQUIERDA,
ECLIANDOSE A LLORAR.)

- O B S C U R O -

SE HACE LA L U Z SOBRE UN PANORAMA ALEGO-
RICO VERBENERO, QUE DESCRIBE LA O R Q U E S-
T A LEVEMENTE, A PLACER, Y APOYANDOSE PRIN-
CIPALMENTE EN EL TEMA DE "ANTONIA":

"Fué mi padre un "pasodoble"
y mi madre una "habanera"...

etc... etc...

==:==:==:==:

SEGUNDA PARTE.

=====

El mismo lugar de acción.

Han pasado dos horas, poco más o menos, y la habitación está iluminada únicamente por el resplandor de la Verbena que entra por el balcón.

=====

(A POCO, SE ABRE LA PUERTA DEL FORO, Y APARECE EN ELLA "EUSEBIO", CON UN MANOJO DE CHURROS EN LA MANO Y UN "MATASUEGRAS".)

EUSEBIO.- ¡Qué oscuro está esto!

Sin más claridad

que la de la Verbe,

de aceite y de gas.

.....

¡Antonia!... ¿Ande andas?

Sal pronto, mujer.

(VA AL BALCON Y LO ABRE DE PAR

EN PAR. ENTRA ALGO MAS DE LUZ
Y UN TORRENTE DE ALEGRIA VER-
BENERA.

SATISFECHO)

¡Así!... De primera.
¡Tíé mucho que ver!
Es mucho el encanto
que tíé la Verbena,
y más la del barrio.

(A UN SUPUESTO VECINO)

¿Qué dice?... Muy bien.
Más tarde saldremos.
Aquí... A la espera
que salga la cónyuge.

.....

Ya sabe usted bien.
Son toas iguales.
Se tardan tres horas,
y luego nos dicen.

.....

¡Canastos!, ¡fetén! (RIE)

(SE VUELVE AL CENTRO DE LA
ESCENA, DIRIGIENDO LA VOZ HA-
CIA LA IZQUIERDA)

Te he traído unos churritos
que están diciendo ¡comedme!:
calentitos; recién hechos...
¡Regalito de tu nena!...

(YENDO AL BALCON DE NUEVO)

Sí, señor; ahora saldremos
con la fresca a la Verbena.
Los dos muy juntos del brazo
que es lo que manda la Iglesia.

(VUELVE HACIA LA IZQUIERDA)

Está la tarde de buten
y con mucha concurrencia
por las calles del Distrito.
¡Arréglate pronto, nena!

(RIENDO)

Además, te he comprado
un "matasuegras".
¡El mejor regalito
para las nueras!

¡Que se hace tarde!
Y por ir de tu brazo
bulle mi sangre.

.....

Bueno; te espero...

(AL BALCON)

¡Qué calor hace!
Y cómo bulle
la verbenita
que hay en mi calle!

(A UN SUPUESTO VECINO)

¡Oiga!... ¿No baja?

¡Vamos, no diga!

¡Es usted un güaja!

¿Yo? Diga menos.

No me conoce.

¡Ya lo veremos!

Es que los tiempos
le hacen a uno
más circunspecto.

¿A mí con tachas?:

¡Soy verbenero
hasta las cachas!

¡Eso es envidia!

¡Dale recuerdos
a la familia!

(SE SIENTA Y SE RIE RECORDAN-
DO...)

¡Hijo de un organillero
y de una lavandera,
no hay quien me haga a mí de menos,
ni me achante un tanto así!

Yo no sé

qué pasó

esta tarde por mí,

que a mi Antonia le dije que no,

y la gracia y la sal maldecí.

Yo no sé

ni por qué

sentí celos en mí,

y a mi pobre mujer encerré.

¡Si es el molde de la perfección!

(DIRIGIENDOSE HACIA DONDE ESTÁ ANTONIA)

"Porque eres tú
la flor de albahaca,
la yerbabuena
de mi balcón...

.....
.....

"Porque eres tú
mi gloria y risa,
mi autora y noche,
mi sombra y sol.

.....

(ESCUCHA A LA PUERTA.
ENFADADO):

¡Canastos!, ¿no me contestas?
¿Te has enfadado? ¡Todo pasó!

(AL NO OIRLA)

¡Antonia! ¡Chiquilla mía!
Te lo suplico... Ponte el mantón.

(ESCUCHANDO)

Bueno, no tardes.

(YENDO AL BALCON)

¡Con lo bonita
que está la calle!...

¡Maldita sea!

¡Y con lo alegre
que va la gente
pa la Verbena!

(DIRIGIENDOSE A ALGUIEN DE
FUERA, SIN DARSE CUENTA DE
QUE "ANTONIA" SALE POR LA IZ
QUIERDA)

Sí; muy bonita...
Tan repreciosa
como es costumbre.

ANTONIA.=

(CERRANDOLE VIOLENTAMENTE EL
BALCON)

¡San Seacabó!
¡No hay más Verbena
ni más floreo
ni más tontunas
por el balcón!

EUSEBIO.- ¡Pero, Antonia!

ANTONIA.- ¡Ni pé ni pero!

EUSEBIO.- ¿Es que es la pena
de "Don Talión"?

ANTONIA.- ¡De Don Narices!
Con toa esa bulla
no hay quien resista.
Con ese olor...

EUSEBIO.- ¡Olor a churres,
que es el aroma
del Paraíso!

ANTONIA.- ¡No quiero yo!
Y te metes pa dentro,
y te quedas en casa,
y te comes la lengua.

EUSEBIO.- ¡Si no es de escarlata!

ANTONIA.- Que me tiés repudría
con el "diga" y el "oiga"
de la "diosa" de al lao.

EUSEBIO.- ¡No te pongas celosa!

ANTONIA.- Y no voy a la calle

de verbena contigo
ni a ninguna otra parte...

EUSEBIO.=

¡Pero, Antonia!

ANTONIA.=

¡Lo dicho!

Porque no quisero ser
la irrisión de esas brujas
que me quieren perder.

- - -

Yo te quiero pa mí;
para mí de noche y día,
sin que nadie, tanto así,
se me burle ni se ría.

Yo te quiero sin dejar
que te miren las mujeres
y que puedan apreciar
lo muy hombre que tú eres.

¡Que como tú
no existen dos!

¡Usebio mío!

¡No existen dos!

(APARTE)

¡Toma candela!

¡Pa que te empapes!
 ¡Ahora me pagas
 tó lo de antes!

(A EL)

¡Usebio mío,
 sólo pa mí!

EUSEBIO.-

¡Si soy tan tuyo
 como las almas
 son de los cuerpos!

ANTONIA.-

¡Así te quiero,
 siempre solitos,
 los dos así!

- - -

¡Ea!: en casita;
 sin más Verbena
 que este cariño
 pa ti y pa mí.

EUSEBIO.-

Es que...

ANTONIA.-

Gozando

de este silencio
 tan agradable

de nuestro nido
confortador.

EUSEBIO.- Es que, si vieras...
Aquí, cerrado,
y en esta tarde
del mes de agosto,
¡hace un calor!

ANTONIA.- Aquí solitos
en nuestra casa...
Sin esa peste
que entra de fuera...

EUSEBIO.- ¡Vaya por Dios!

- - -

¡Y yo, que venía por ti,
pa dirnos juntitos los dos
a dar cinco vueltas o seis
por esa Verbena de Dios!

ANTONIA.- ¿Y a mí qué me importa?

EUSEBIO.- A mí, sí.

¡Me pide mi cuerpo, ya ves,
bailar y reír y cantar

ANTONIA.- contigo y pa ti en la Kernés!
 ¿Pero, de veras,
 a ti te gusta
 dir de verbena?
 A mí me aburre.
 Ya está muy vista.
 Hay mucha mugre.
 Nos quedamos en casita,
 tú leyendo y yo cosiendo;
 cenamos, nos acostamos
 ¡y tan a gusto!

EUSEBIO.-

Lo siento.

¡La Verbena es una rosa
 que de par en par se ha abierto!

(VA AL BALCON Y LO ABRE.
 ENTRA LA ALEGRIA DE LA VER-
 BENA.)

ANTONIA.-

(CON SU LABOR OTRA VEZ, SEN-
 TANDOSE EN LA SILLITA AL LADO
 DEL BALCON)

Desde aquí la contemplamos
 y tomamos bien el fresco.

(EL SE SIENTA EN UNA MECEDORA,
POR EJEMPLO, Y COGE UN PERIO-
DICO PONIENDOSE A LEER... SIN
LEER.)

ELLA, A POCO, DEJA CAER LA LA-
BOR EN LA FALDA)

EUSEBIO.- (SALTANDO)

¡Canastos!, no puede ser.

ANTONIA.- ¿Cómo?

EUSEBIO.- Canastos.

ANTONIA.- (CON CALMA) ¡Ah!, bueno.

(CALLAN Y SE REPUDREN LOS DOS.)

EUSEBIO.- (COMO SIN DARLE IMPORTANCIA)

¿Tú sabes lo que me ha dicho
el señor José "el Tabernas"?:
que hay concurso de chotises,
de mazurcas y habaneras.

ANTONIA.- ¡Como tos los años! Bueno.
Como en tóas las Verbenas.

EUSEBIO.- Claro.

ANTONIA.- Eso.

EUSEBIO.- ¡Tíes guardao tú entodavía

el trofeo que nos dieron.
hace un año justamente?

ANTONIA.- ¡Menuda docena y media
de cacerolas ganamos!

EUSEBIO.- ¡Es que dimos unas vueltas
tan marcás y tan ceñidas
que quedaron como muestra!

ANTONIA.- ¡Eso!

EUSEBIO.- ¡Claro!

(PAUSA)

EUSEBIO.- El premio de este concurso
es de dos pares de medias.
Y un paraguas pa el marido
pa los días que "no" llueva.

ANTONIA.- Bueno.

EUSEBIO.- ¡Malo!

¡Canastos con lo que dicen!:
pues dice Pepe "el Tabernas"
que el concurso de este año
¡son ellos quien se lo llevan!

ANTONIA.- ¿El Pepe y la señá Engracia?

EUSEBIO.- ¡Y veinte duros se apuestan!

ANTONIA.- (RABIOSA YA)

¡¿Eso?!

EUSEBIO.- ¡Eso!

ANTONIA.- ¡Si bailan como la mona
que está en la Casa de Fieras!

EUSEBIO.- Eso dije.

ANTONIA.- ¡Mucho menos!

EUSEBIO.- ¡Y mañana habrá que oírle!

ANTONIA.- ¡Mañana lo oye su abuela!
¿Lo escuchas? ¡Aunque te opongas,
me maltrates u no quieras,
el concurso de este año
no lo gana más que menda!

EUSEBIO.- (ALEGRE Y DECIDIDO)

¡Con quién!

ANTONIA.- ¡Por descontado!

EUSEBIO.- ¡Ale!

ANTONIA.- ¡Vamos!

EUSEBIO.- ¡Eso!

ANTONIA.- ¡Prenda!

(PERO SE PARAN LOS DOS...
SE MIRAN... ¡Y SE ECHAN A
REIR ALEGREMENTE)

ANTONIA.= ¡Chico!

EUSEBIO.= ¡Guapa!

ANTONIA.= ¡Feo!

EUSEBIO.= ¡Reina!

(DE UNA SILLA DONDE ESTABA,
COGE ELLA EL MANTON DE MANI-
LA; SE PONE EL EL BOMBIN...)

ANTONIA.= ¿Me perdonas?

EUSEBIO.= ¿Me perdonas?

(OFRECIENDOLA EL BRAZO AL
QUE ELLA SE ENGANCHA ENCAN-
TADA.

RIEN LOS DOS FELICES.

POR EL BALCON ENTRA TODA LA
ALEGRIA VERBENERA.)

ANTONIA.= ¡A la Verbena!

EUSEBIO.= ¡A la Verbena!

LOS DOS.= ¡Y cogiditos del brazo,
sin celos y sin pameas,
los dos solos, muy juntitos,

vamos a darles achares
a la gente verbenera!

EUSEBIO.= ¡Yo contigo!

ANTONIA.= ¡Tú conmigo!

¡Nene!

EUSEBIO.= ¡Nena!

(Y MUY FELICES, Y DEL BRACE-
RO, VAN HACIENDO MUTIS POR
EL FORO.)

QUEDA LA ESCENA SOLA... Y POR
EL BALCON IRRUMPE LA ALEGRIA
VERBENERA)

(VA CAYENDO EL

T E L O N

====:====:====:====:====:====



Madrid, Julio de 1955.